

5ª Cumbre Sindical del Mercosur



NUMERO 152 18 de DEZEMBRO de 2003

iNo al ALCA! Ahora MERCOSUR

Se realizó ayer en la ciudad de Montevideo, Uruguay, la 5ª Cumbre Sindical del Mercosur, organizada por la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur. Con la presencia de miles de delegados de las centrales sindicales de Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Chile y la participación de representantes de los países andinos, se realizó este encuentro que reafirmó el compromiso de los trabajadores para luchar por una verdadera integración de los pueblos de América del Sur y decir nuevamente NO al ALCA, SI al Mercosur.

Los trabajadores y trabajadoras de la CTA partieron el domingo por la noche de la Capital Federal y de otras provincias del interior del país hacia Montevideo. Alrededor de 10 micros llevaron a los representantes de la Central para participar en el debate y las decisiones de la 5ª Cumbre Sindical del Mercosur.

Llegaron a la capital del país hermano trabajadores de Jujuy, Córdoba, Misiones, Corrientes, Formosa, Entre Ríos, Santa Fe, Neuquén, Río Negro, Chubut, Mendoza, San Juan, San Luis, La Rioja, La Pampa, Buenos Aires y Capital Federal. Allí se encontraron con miles de trabajadores y trabajadoras de la Central Única de Trabajadores del Brasil (CUT), de la Central uruguaya (PIT-CNT), de Paraguay (CUT) y con representantes de los trabajadores de Bolivia, Chile, Venezuela, Ecuador, Perú y Colombia. El Paraninfo de la Universidad de la República de Uruguay, donde se realizó el encuentro, se llenó de cantos y bombos que los presentes hicieron sonar con fuerza. Pan, Trabajo, el ALCA al Carajo, era la canción que sonaba por los pasillos de la Universidad.

La cumbre

Durante el encuentro, realizado paralelamente a la Cumbre de Presidentes de los países del Mercosur, los trabajadores y trabajadoras volvieron a ratificar su compromiso de lucha por una verdadera integración de los pueblos de América y debatieron en comisiones de trabajo sobre distintas problemáticas: la igualdad de género y oportunidades, la erradicación del trabajo infantil y la de Seguridad Social. También la juventud trabajadora se reunió en comisión para comenzar a articular políticas comunes de acción y de trabajo. Estaban acompañados por representantes de otras organizaciones de trabajadores de otros países del mundo, como Francia, Italia, España y Portugal.

"Ahora Mercosur, NO al ALCA. Por una integración política, social, económica y cultural", fue la consigna del encuentro. Cada uno de los integrantes de la



Las centrales marchan por la Av. 18 de Julio de Montevideo

Coordinadora recalcó la importancia de esta nueva etapa para las centrales sindicales: "es el momento de afianzar la verdadera integración de los trabajadores de toda América del Sur". Por eso, los representantes del Consejo Consultivo Laboral Andino, que participaron en el encuentro, también firmaron la declaración final de la Cumbre y se comprometieron a llevar adelante este debate en cada uno de sus países.

Luego del debate y las conclusiones en la sede central de la Universidad de la República, se realizó una multitudinaria marcha hacia el Obelisco de Montevideo. Banderas rojas de la CUT brasileña, una inmensa bandera argentina que llevaban los trabajadores de la CTA, junto a los estandartes de los trabajadores de la ANCAP de Uruguay y otros símbolos de los países presentes en la cumbre se mezclaron en la Avenida 18 de Julio, mientras los montevideanos se acercaban a saludar a los trabajadores. Más tarde, y bajo una intensa lluvia, se realizó una masiva y ruidosa caravana por la ciudad que finalizó en el Parque Rodó, donde se realizó el acto final del encuentro.

El Mercosur que proponemos

"La equidad en las relaciones de los países que integran el MERCOSUR exige el reconocimiento y el respeto a las diferencias y si nuestros países no son capaces de ejercer con soberanía esas relaciones y definir qué es lo que quieren y lo que no aceptan en las negociaciones, esta equidad no será posible. Pero el MERCOSUR, a más de 12 años de su existencia, es un proceso de integración que sigue apoyado por la mayoría de los sectores políticos y de la sociedad y sigue demostrando toda su potencialidad", expresa la declaración de las Centrales Sindicales reunidas en Montevideo.

La extensa declaración final desarrolla las distintas propuestas de los trabajadores para esta nueva etapa del Mercosur. Las prioridades en el terreno económico, productivo y del empleo tienen propuestas concretas: la ampliación de la agenda macroeconómica y el apoyo a la creación de un Fondo de Financiamiento de la Producción y de Foros de Competitividad. En cuanto al plano institucional, los trabajadores apoyan la creación del Parlamento del Mercosur "porque puede ser un instrumento para avanzar en la democracia del bloque" y también el fortalecimiento del Foro Consultivo Económico y Social del Mercosur (FCES).

En el plano de los derechos laborales los trabajadores tienen una propuesta. "Debe aprobarse el Acuerdo sobre Residencia de Nacionales, para poder así concretar la libre circulación de las personas y con eso ayudar en materia de derechos laborales, salud laboral, previsión social y certificación ocupacional", explica el documento. Finalmente, en cuanto a la política social, los representantes de la Coordinadora apoyaron la creación de un Instituto Social "que podrá aportar insumos y coordinar la ejecución de programas e iniciativas sociales".

"Teniendo presente la responsabilidad que tenemos los trabajadores en la actual coyuntura, hemos acordado entre la Coordinadora y el Consejo Consultivo, suscribir una declaración conjunta que reafirma nuestro compromiso de lucha por instaurar la justicia social, la libertad, la democracia y el progreso", expresó José Chávez, representante del Consejo Consultivo Laboral Andino y agregó que "tenemos también el compromiso de asumir juntos la tarea de impulsar la unidad del movimiento sindical en una primera etapa a nivel sudamericano, levantar con fuerza la unidad, y profundizar la lucha".

"Queremos una consulta popular vinculante"

El cierre de la Cumbre en la Universidad, antes de partir en caravana al Teatro de Verano donde se realizaría el acto final, estuvo a cargo de los representantes de las centrales sindicales que integran la Coordinadora. Hablaron allí integrantes de la CGT y

la CTA, por Argentina; de la CGT, Fuerza Sindical y la CUT por Brasil; de la PIT-CNT por Uruguay; y de la CUT por Paraguay.

En su discurso, el secretario general de la CTA, Víctor De Gennaro, saludó al pueblo uruguayo y expresó que "el mejor ejemplo, el mejor fortalecimiento para lo que estamos viviendo hoy en esta Cumbre fue hecho por el pueblo uruguayo el último domingo cuando frenó la privatización de ANCAP".

"No debemos olvidar que MERCOSUR nació mal. Merco-Sur, Mercado del Cono Sur. Ellos hicieron el acuerdo en esa década, cuando avanzaban las políticas neoliberales, para discutir negocios de las transnacionales. Ese fue el Mercosur de ellos. Y el Mercosur nuestro empezó a ser la integración de nuestros pueblos, una integración política, económica, social y cultural. Es una pelea entre ellos y nosotros, y la única posibilidad de victoria es tener de lado a nuestro pueblo organizado y movilizad", enfatizó De Gennaro.

Finalmente, el titular de la CTA aclaró que "vamos a estar frente a los Presidentes para decirles que creemos que en el nuevo tiempo que se abre en América del Sur, pero que más que nada creemos en nuestro pueblo. Y por eso le vamos a exigir que antes de firmar cualquier acuerdo, ya sea bilateral o conjunto del Mercosur, con los Estados Unidos, haya una consulta popular vinculante para que seamos los pueblos los que decidamos y no ellos".

No al ALCA

"Los paraguayos ratificamos el NO al ALCA y que eso no se confunda con un No a la integración de los pueblos americanos. Queremos una unión de los pueblos dentro del marco de la solidaridad, dentro de la integración de nuestras costumbres y dentro del respeto moral y de los derechos humanos", expresó más tarde Pedro Giménez, titular de la Central Única de Trabajadores del Paraguay.

Por su parte, Marcelo Abdala, del PIT-CNT de Uruguay también se expresó en ese sentido. "El presidente Jorge Battle, representante del partido republicano de este país, representante de los peores intereses del imperialismo yanqui, lleva una política internacional del Uruguay a favor del ALCA, a favor de Estados Unidos y ha defendido los peores intereses para nuestro país, conduciéndolo al hambre y a la miseria de nuestro pueblo. Esta política internacional es la de este mediocre, pero no es la de la clase obrera y el pueblo uruguayo que apuesta fuertemente a América Latina y el Mercosur".

Asimismo, el uruguayo indicó que "la única perspectiva para los trabajadores es un Mercosur profundo y productivo, de complementación productiva regional, de división del trabajo equitativa entre los diferentes pueblos, de construcción de un modelo productivo sustentable y amigable con el medio ambiente y de avances democráticos sociales y laborales donde se generen millones de puestos de trabajo de calidad, donde se reduzca la jornada de trabajo sin reducción del salario, y donde el derecho a la negociación colectiva sea efectivamente vigente todos los días para el conjunto de los trabajadores de nuestros pueblos".

"Llegó la hora de cambiar"

Ya era de noche en Montevideo. Cuando la caravana llegó a la costa del Río de la Plata, el Teatro de Verano repleto de uruguayos esperaba a los participantes de la Cumbre para realizar el acto final. El cantautor Rubén Rada fue el encargado de despedir a los trabajadores y trabajadoras presentes con un repertorio de murgas y canciones que hicieron bailar a todos.

El secretario general de la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur, Rafael Freire, integrante de la CUT brasilera, fue el encargado de cerrar el encuentro. "Esta fue una cumbre extremadamente victoriosa, fue un acto político importantísimo que

marca un nuevo período en la construcción del movimiento sindical del Mercosur y en la relación del movimiento sindical sudamericano con los compañeros de la Comunidad Andina de Naciones", expresó Freire.

El representante de la Coordinadora recordó que "la clase trabajadora de nuestra región tiene hoy más del 50%, y en algunos países más del 70%, de trabajadores que están sin trabajo o trabajando informalmente" y eso no se condice con "el comercio entre nuestros países, que creció más del 70% en relación a 1991, cuando se lanzó el Mercosur". Freire enfatizó que "nosotros hoy llegamos a un consenso. Creemos que eso puede cambiar, y eso ya comenzó a cambiar aquí, con la prueba de que nosotros, trabajadoras y trabajadores de la región, no queremos más las políticas neoliberales y decimos basta".

"No nos vamos a quedar de espectadores esperando que las cosas pasen o que la vida mejore. Nosotros vamos a colocar nuestras energías para cambiar concretamente la vida de todos los trabajadores y de todos los pueblos de América. Y por eso tenemos que construir un nuevo sindicalismo", expresó Freire y concluyó: "A partir de hoy queremos que todos los compañeros y compañeras sepan que este tipo de movilizaciones y encuentros serán una constante. Mañana decidiremos si vamos a hacer un 1º de mayo conjunto en la frontera, donde millares de trabajadores nos reuniremos a festejar nuestro día. Y también vamos a discutir la realización de un gran encuentro de la juventud trabajadora del Mercosur. Porque nuestra presencia aquí es una demostración fuerte y firme de que llegó la hora de cambiar". (Por María Mendez, enviada especial) (*Acta CTA , 16.12.2003*)

Cumbre Sindical aprobó "estrategia" integración

Para que el proceso de integración en el Mercado Común del Sur (Mercosur) se transforme en "un proyecto estratégico" para "un modelo de desarrollo productivo sustentable" que contemple los aspectos "políticos, sociales y culturales", además de los intereses comerciales como hasta ahora, la 5ª Cumbre de las Centrales Sindicales del Cono Sur trazó cinco "lineamientos estratégicos".

"Las metas sociales tienen que subordinar las medidas económicas para garantizar la estabilidad", advierte un documento estratégico aprobado por la cumbre, al referirse a la necesidad de "ampliar", de común acuerdo entre los países, "los conceptos y objetivos" de una "nueva agenda macroeconómica" para "el campo económico, productivo y del empleo".

La nueva agenda debería instrumentar una "complementación productiva" entre los países de la región para generar "una nueva división del trabajo regional", explicó a La Republica el secretario técnico de la CCSCS, Javier Silva, miembro de la Secretaría de Integración del PIT-CNT.

La división del trabajo que se pretende debería corregir las asimetrías entre economías centrales y economías periféricas que caracterizan al capitalismo mundial para que no se reproduzcan al interior del modelo de integración.

Una segunda línea estratégica apunta a la política exterior del Mercosur. Los cuatro países deben "priorizar un acuerdo entre el Mercosur y la Comunidad Andina de Naciones (CAN)" que integra Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, indicó Silva.

Por el contrario, agregó, deben "rechazar el Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA)" porque, indicó Silva, "es el proyecto político de los Estados Unidos para fragmentar los procesos de integración subregional" como el propio Mercosur.

En el plano político e institucional, una tercera línea apoya "la creación del Parlamento del Mercosur", de consulta obligatoria en determinadas materias, cuyos miembros

"sean electos por voto directo en sus países", y que luego queden habilitados para "la conformación de bloques parlamentarios comunitarios".

El documento también reivindica el "fortalecimiento" del Foro Consultivo Económico Social del Mercosur "como organismo de participación de la sociedad civil organizada" que tenga "acceso" a todos los documentos, "incluso los considerados reservados", para seguir "una agenda de trabajo sistemática" con "empresarios, trabajadores y otros segmentos sociales".

Una cuarta línea reclamó una "mayor armonización legislativa en materias como derechos laborales, salud laboral, previsión social, certificación ocupacional, etc." y reconoce como necesario que hayan "cambios" en la Declaración Socio Laboral del bloque, aprobada en 1998, que definió "estándares sociales y laborales".

La quinta línea estratégica considera que "debe ser aprobado" un Instituto Social del Mercosur "que puede aportar insumos y coordinar la ejecución de programas e iniciativas sociales" para tratar temas como "la integración social, la mejora y universalización de la educación, la salud, violencia y prostitución infantil, igualdad de oportunidades, etc".

"El instituto", afirma el documento aprobado, "debe integrar un conjunto de programas de cooperación social, articular los centros de investigación y formulación de políticas sociales, desarrollar indicadores sociales armonizados". (*La Republica*, 18.12.2003)

Sindicatos querem livre trânsito dos trabalhadores

A Coordenadora de Centrais Sindicais do Cone Sul entregam nesta terça-feira (16/12) uma carta aos presidentes dos países do Mercosul, reunidos em Montevidéu, pedindo uma maior integração "social, econômica e política" entre os países do bloco.

"Queremos que o Mercosul seja mais do que uma união aduaneira", disse o secretário de Relações Internacionais da Central Única dos Trabalhadores (CUT), João Vaccari Neto. Segundo ele, o que se quer é uma "integração real, inclusive com o livre trânsito dos trabalhadores entre os países".

A possibilidade foi um dos assuntos discutidos nas reuniões preparatórias à cúpula. No entanto, a proposta que está sendo avaliada, que prevê a autorização para contratar até 30% de cidadãos de outros países do bloco, não foi aprovada pelo Ministério do Trabalho brasileiro.

Na carta a ser entregue aos presidentes, eles pedem mais atenção à educação e ao emprego e a criação de um programa para correção das desigualdades que existem no Mercosul.

Os sindicalistas também apóiam o Objetivo 2006, o documento que, proposto pelo Brasil, foi adotado na última reunião, em junho, como base das negociações do Mercosul a partir de agora.

"O objetivo 2006 aborda vários temas que já foram propostos pela CUT em outros documentos", diz o secretário-geral da Coordenadora de Centrais Sindicais do Cone Sul e dirigente da CUT, Rafael Freire Neto.

A Coordenadora concorda com o governo brasileiro, que defende a ampliação e o fortalecimento do Mercosul como forma de enfrentar a poderio dos Estados Unidos. "Se o Mercosul avança na América do Sul é óbvio que a nossa capacidade de pressão aumenta", diz Freire Neto. (Denize Bacoccina - enviada especial a Montevidéu da Agência BBC) (*Agência CUT Noticias*, 17.12.2003)



Carta a los Presidentes

Montevideo, 16 de diciembre de 2003

Excelentísimo Presidente de la República Argentina Señor Néstor Kirchner

Excelentísimo Presidente de la República Federativa de Brasil Señor Luiz Inácio Lula Da Silva

Excelentísimo Presidente de la República de Paraguay Señor Nicanor Duarte Frutos

Excelentísimo Presidente de la República Oriental del Uruguay Señor Jorge Batlle

Las 9 organizaciones sindicales nacionales que integran la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS), que representan más de 25 millones de trabajadores/as, se presentan ante Vuestras Excelencias para presentar un documento que resume nuestra evaluación sobre la actual etapa del proceso de integración, debatido en la V Cumbre Sindical en el día de ayer, con la participación de más de mil delegados y delegadas de nuestros países, con la presencia de invitados del Consejo Consultivo Laboral Andino, de la Confederación Europea de Sindicatos, de las centrales sindicales de Estados Unidos y Canadá, de la CIOSL/ORIT, de las Federaciones Internacionales Sindicales de diferentes sectores y la OIT y organismos de cooperación de Estados Unidos, España y Alemania, que en estos años han colaborado solidariamente para el trabajo de la CCSCS.

Estamos conscientes de que el MERCOSUR entra en una nueva etapa de su camino de construcción y somos optimistas con las perspectivas que se abren con las declaraciones y posicionamientos de los nuevos gobiernos, a favor de retomar el proyecto de creación de un mercado común, que sea un instrumento para la construcción de un nuevo modelo de desarrollo económico y social.

Estamos seguros que para cumplir estos desafíos se requiere la participación y compromiso de los actores sociales que, a lo largo de la última década, nos hemos involucrado directamente en el proceso de integración regional.

Tenemos un patrimonio de propuestas y la historia nos demuestra la corrección de las posiciones que siempre hemos defendido en y para el Mercosur. Esto no nos fue regalado, es fruto de un paciente trabajo, dificultado por una correlación de fuerzas altamente desfavorable, por dificultades financieras, pero reforzadas por la defensa del principio de la solidaridad internacional.

Creemos que el MERCOSUR es un proyecto viable y necesario y que puede ayudar a invertir la pesada herencia de años de neoliberalismo, que generó la desarticulación de los aparatos productivos, el incremento del desempleo y el aumento de la miseria y exclusión social, para la mayoría de la sociedad, y sobre las mujeres y la juventud en particular.

Pero ese optimismo no nos quita la responsabilidad de decir que NO HAY DUDAS que la viabilidad del MERCOSUR depende de profundos cambios en su modelo de conducción, hasta hoy pautado por la lógica fiscal y monetarista. No hay que descuidar de la estabilidad y de la protección contra los desniveles de la economía mundial, pero esto no puede ser a costa de más recesión, más ajustes y más miseria.

Sabemos que la historia tiene su tiempo y que los tiempos de la economía no son los mismos de la política, pero nuestro origen e inserción social también nos enseñan que la paciencia de la clase trabajadora ya superó los tiempos que se le exigieron.

Por esto, estamos seguros que los temas de GENERACION DE EMPLEO, LA JUSTA DISTRIBUCION DE LA RENTA Y UNA SUSTANTIVA VALORACION DE LOS DERECHOS SOCIALES Y HUMANOS, deben ser el norte de esta nueva etapa y subordinar las decisiones técnicas y económicas que sean tomadas. La fragilidad del MERCOSUR y sus dificultades para sobrevivir como bloque deben ser contabilizadas al modelo económico y político que lo gestionó. Queda claro la imposibilidad de cumplir con el objetivo

estratégico de creación de un mercado común bajo una agenda de negociaciones netamente "mercantilista" y sin una definición clara de sus prioridades, entre las cuales, la de constituirse en la base estratégica capaz de garantizar un relacionamiento económico y comercial externo donde el hilo conductor sea el establecimiento de una relación sin la desigualdad que hoy divide el mundo entre los pocos que concentran tanta riqueza y muchos que comparten tanta miseria.

Equidad de relaciones exige reconocimiento y respeto a las diferencias. Si nuestros gobiernos no son capaces de, en esas negociaciones, ejercer con soberanía esas relaciones y definir qué es lo que quieren y lo que no aceptan, eso no ocurrirá. Esa debe ser la base incuestionable para el relacionamiento externo del MERCOSUR, sea en la OMC, sea con la Unión Europea, sea en el ALCA. Siendo imprescindible que cualquier decisión en esos foros sea precedida de una amplia consulta y/o un plebiscito para que la sociedad opine previamente.

Aspiramos también que se concreten los avances políticos que se están anunciando a través de la creación del Parlamento del MERCOSUR, de la profundización de la estructura institucional, apuntando hacia la creación de organismos supranacionales y a la mayor valoración de la participación de la sociedad civil organizada mediante el fortalecimiento del Foro Consultivo Económico y Social del MERCOSUR.

Con la seguridad de que nuestras propuestas van a ser recibidas por ustedes con la consideración que los millones de trabajadores y trabajadoras que representamos lo merecen, presentamos nuestros respetuosos saludos

Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur

Argentina : CGT y CTA Brasil : CGT, CUT y FS Chile : CUT Paraguay : CUT Uruguay : PIT/CNT

La CCSCS "deberá acelerar su articulación" con el Consejo Laboral Andino

La "Carta Andina para la Promoción y Protección de los Derechos Humanos" de la Comunidad Andina de Naciones, y la "Declaración Socio Laboral del Mercosur" serían "un punto de partida para acelerar un proceso de articulación" entre la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS y el Consejo Consultivo Laboral Andino (CCLA).

La CCSCS representa a ocho centrales sindicales de seis países del Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, más Chile y Bolivia), al tiempo que el CCLA nuclea a las centrales de los países andinos (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela).

Ambas organizaciones supranacionales, que vienen realizando reuniones conjuntas desde hace ya cuatro años, acordaron "dar pasos concretos hacia una articulación sindical y de unidad de acción enmarcada en un plan de trabajo realista y verificable".

También resolvieron "apoyar la decisión política expresada en el consenso de Buenos Aires para avanzar hacia la integración política, social, económica y cultural entre la Comunidad Andina de Naciones y el Mercosur".

A su vez, resolvieron "demandar de nuestros gobiernos una actuación conjunta, como bloque continental, en las negociaciones del Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA), con la Unión Europea (UE) y la Organización Mundial de Comercio (OMC).

"Los resultados obtenidos en Cancún y Miami", afirman ambas organizaciones sindicales en un documento aprobado en conjunto, "muestran que el camino a seguir es el fortalecimiento de la unidad política y social continental para cambiar los criterios de negociación históricamente favorables a los países centrales".

"Asimismo", agrega el documento, "rechazamos las estrategias de negociaciones bilaterales desarrolladas por algunos de nuestros países con los Estados Unidos". (Gerardo Agosto) (*La Republica*, 18.12.2003)

XXV Reunión del Consejo del Mercosur

Mercosur apunta hacia la ampliación

Los presidentes del Mercosur dieron un paso más hacia la integración regional con la incorporación de Perú como nuevo socio del bloque comercial y la firma de un acuerdo de Libre Comercio con la Comunidad Andina (CAN).

El presidente uruguayo, Jorge Batlle, estimó que "uno de los caminos transitados con más éxito por el Mercosur en estos dos últimos años, ha sido el del perfeccionamiento de su institucionalidad".

El mandatario anfitrión destacó que el acuerdo firmado "permite no solo una visión comercial, es una integración más amplia que pasa por la cuestión política, cultural, y la necesidad de todos los países de crecer".

Seis presidentes latinoamericanos asistieron la cumbre del Mercosur

La unión aduanera del Mercosur, originalmente compuesta por Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay, ahora cuenta con tres miembros asociados (Chile, Bolivia y Perú) y tiene lazos más informales con tres integrantes de la CAN (Colombia, Ecuador y Venezuela).

Se ratificó también que Uruguay y Paraguay, mantendrán hasta el 2010 las excepciones al arancel externo común para productos estratégicos. El presidente paraguayo, Nicanor Duarte Frutos, resaltó que "felizmente, hemos llegado a un entendimiento para evitar en el futuro procedimientos que pueden perjudicar gratuitamente a las economías más pequeñas".

Lula "global"

El mandatario brasileño, Luiz Inacio Lula Da Silva, dijo que el acuerdo con la Comunidad Andina perfeccionará "nuestra relación política y comercial. Explicó que "cuanto más fuerte se vea", el Mercosur, "más chance tenemos de hacer grandes acuerdos con otros bloques; sea en la discusión del Área de Libre Comercio de las Américas, con la Unión Europea, Japón, los árabes o con el continente africano".

El ex presidente argentino, Eduardo Duhalde, estará a cargo de afianzar los detalles del acuerdo firmado en Montevideo en su calidad de nuevo presidente del Comité Permanente del Tratado.

El Mercosur ha iniciado gestiones de libre comercio con India, China y Egipto.

(...)El afán brasileño por expandir las relaciones comerciales con el resto del mundo coincide con un momento de gran efervescencia en las negociaciones comerciales a nivel internacional. Los 34 países que integran el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) deberán concluir sus negociaciones antes del final de 2004. (...) (*BBC Mundo, 17.12.2003*)

Acordo coroa 43 anos de integração

O acordo de livre comércio concluído entre o Mercosul e três países andinos (Ecuador, Colômbia e Venezuela) - justamente os que ainda não tinham um pacto de liberalização com o bloco formado por Brasil, Argentina, Uruguai e Paraguai - coroa os



43 anos do sistema Alalc-Aladi, as duas entidades que contam uma boa parte da história da integração regional. A Associação Latino-Americana de Livre Comércio (Alalc), criada em 1960 pelo primeiro Tratado de Montevidéu, antecedeu a Associação Latino-Americana de Integração (Aladi), que nasceu há 23 anos pelo TM80 (Tratado de Montevidéu 1980). À Aladi, constituída por 12 membros - Argentina, Bolívia, Brasil, Chile, Colômbia, Cuba, Equador, México, Paraguai, Peru, Uruguai e Venezuela -, pode-se atribuir razoável parcela de contribuição para os resultados colhidos no processo de integração, seja entre os países-membros da associação, entre estes e centro-americanos e caribenhos ou, ainda, com os Estados Unidos, Canadá e União Européia (UE).

O Chile tem acordo com os EUA, Canadá e com a UE, o Mercosul negocia um tratado de liberalização com os europeus, o México pertence ao Acordo de Livre Comércio da América do Norte (Nafta). O trunfo do TM80 foi a flexibilidade, ao contrário do que acontecia na Alalc. O TM80 trouxe princípios de flexibilidade e de tratamento diferenciado e convidou os seus membros a promoverem a convergência da rede de acordos de alcance parcial assinados. Hoje, quando andinos e mercosulinos festejam a conclusão de um acordo de livre comércio, ainda que ele seja considerado básico, deve-se lembrar do papel da Aladi. Por uma feliz coincidência, a Aladi tem sede em Montevidéu, onde o histórico pacto foi anunciado, durante a 25 reunião de cúpula do Mercosul. Entretanto, ainda é prematuro antecipar a formação de um mercado comum latino-americano, objetivo último da Aladi. Mas há pontos positivos que começam a ser ressaltados:

"A Aladi pode ser, em relação ao futuro, mais útil do que nunca: juridicamente, dentro das normas do GATT (antecessor da Organização Mundial do Comércio - OMC), ela garante o marco legal que permite acordos preferenciais entre seus membros", diz Félix Peña, especialista em relações econômicas internacionais. "A Aladi vai continuar sendo a moldura para que os seus membros se outorguem preferências entre si", destaca. No grande debate da atualidade sobre a formação da Área de Livre Comércio das Américas (Alca) é bom lembrar, diz Peña, que esta ainda não existe, ao contrário da Aladi. "Há um capital acumulado de 43 anos que precisa ser aproveitado. Não imagino, de maneira alguma, que em 2006 (ano previsto para a Alca entrar em vigor) a secretaria da Aladi seja fechada.

A secretaria da Alca, sim, deveria aproveitar o know-how e as informações da secretaria da Aladi", opina Peña. O secretário-geral da Aladi, Juan Francisco Rojas Penso, diz que o novo espaço de livre comércio sul-americano (Mercosul-CAN), "conjugado com os esforços do Chile, do México e, em sua medida de Cuba, servirá de base para delinear o futuro perfil da associação". Ontem, o presidente Luiz Inácio Lula da Silva disse, em Montevidéu, que o acordo CAN-Mercosul "é um fato histórico que devemos celebrar com justa razão". O presidente do Comitê de Representantes da Aladi, embaixador Bernardo Pericás Neto, afirmou, recentemente, que "não deve haver dúvida de que o patrimônio de integração, confiança e solidariedade que nossos países construíram ao longo dos 43 anos do sistema Alalc-Aladi servirão de base e de estímulo para superar desafios".

A Aladi tem três mecanismos: preferência tarifária regional, acordos regionais e acordos de alcance parcial. O TM80 também permite que países-membros assinem acordos com outros latino-americanos ou em vias de desenvolvimento. Há aproximadamente 35 acordos subscritos com países não membros, como Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicarágua, El Salvador, Panamá, Trinidad e Tobago e Guiana. E existem 100 acordos de alcance parcial - assinados entre dois ou mais países - para promoção de comércio, complementação econômica e industrial e agropecuários. O comércio entre os membros da Aladi cresceu 5% no primeiro semestre do ano. Atingiu

US\$ 19,5 bilhões de janeiro a junho, uma ampliação de pouco mais de US\$ 1,3 bilhão em relação a igual período do ano passado.

Houve, no período, um significativo aumento das exportações latino-americanas para o mundo, o que provocou duplicação do superávit comercial, ao passar de US\$ 12 bilhões para pouco mais de US\$ 24 bilhões, como consequência da expansão das vendas de vários dos países da Aladi. No último quinquênio, o comércio regional atingiu uma cifra próxima aos US\$ 37 bilhões, equivalente, também em média, a 17 % do total do comércio exterior dos países-membros. Embora esse montante constitua uma fração menor do comércio total, sua estrutura adquire especial relevância, pois cerca de 70% do mesmo corresponde a produtos manufaturados. O mercado regional é, portanto, "o destino" das manufaturas latino-americanas. Eis a importância do intercâmbio comercial desenvolvido no âmbito da associação, diz Rojas. kicker: A secretaria da Alca deveria aproveitar as informações da secretaria da Aladi (Félix Peña). (Maria Helena Tachinardi - Jornalista. mtachinardi@gazetamercantil.com.br) (*Gazeta Mercantil*, 17.12.2003)

Apoio : CAW, CLC, USWA-CA, Solidarity Center-AFL-CIO
CGT Fr, CFDT, CISL, CGIL, CCOO .